



La Hoja  
Presinodal



## Conversaciones Sinodales

Les proponemos algunos párrafos de estas “conversaciones” que podemos encontrar y escuchar en el Facebook de la Diócesis de Quilmes.

¡Animate a entrar en estas reflexiones y dejate conmover por ellas!

“Con un oído en el Evangelio y otro en el Pueblo”

Beato Enrique Angelelli

“Ser honrados con la realidad”

Jon Sobrino, s.j

“La verdad es sinfónica”

Hans Urs Von Balthasar

“El Espíritu Santo, llama a todos los hombres a Cristo por las semillas del Verbo y la predicación del Evangelio”

Ad gentes, 15



Conversaciones Sinodales  
Eduardo de la Serna  
PRIMERA PARTE



### 1. ¿Qué necesita la Iglesia de Quilmes para caminar?

Para caminar son necesarias dos cosas: **los pies en la tierra y una meta**. Para que nuestro camino en la Diócesis sea sinodal necesitamos de estos dos elementos...

El gran santo Ireneo de Lyon (siglo II) proponía en su Teología pensar en las “**dos manos de Dios**”: el Hijo y el Espíritu Santo. **La encarnación y la espiritualidad**, que no pueden ser vividas por separado...

El Espíritu Santo nos impulsa a **superar el temor**, a caminar con fortaleza. El Hijo nos impulsa a caminar con los pies en la tierra, sin miedo a embarrarnos, sin miedo a abrazarnos con todas las personas en este camino que tenemos que ir descubriendo...

### 2. La escucha de la realidad

“Un oído en el pueblo”

Empezar a caminar sinodalmente implica **escuchar**. Escuchar nuestra realidad... No se trata de que nos guste o no nos guste, sino de mirarla, de ser “**honrados con lo real**” como dice Jon Sobrino...

Conocer la realidad es **encarnarse** en ella... es necesario encontrarse con la realidad, aunque esta sea molesta, difícil, dolorosa o amable a veces, porque en ella se encuentra presente lo que San Justino (siglo II) llamó “**las semillas del Verbo**”...

“Y otro oído en el Evangelio”

Esto significa tener el oído en el **donde Dios nos cuenta sus sueños** y proyectos. Pero no para repetir “lo que siempre se hizo” sino para encarnarlo en el hoy de nuestro camino...

¿**Cómo encarnar** el Evangelio en esta realidad que miramos? es el desafío.

¿**Cómo abrirse** a la siempre novedad del Espíritu en las huellas del Proyecto de Jesús?...



### 3. Tres riesgos frecuentes al analizar la realidad

En esta actividad de analizar debemos estar atentos a tres riesgos que son frecuentes: las **miradas uniformes**, los **temores a la novedad** y los **fundamentalismos**...

#### Miradas uniformes

Hacer un Sínodo para sólo caminar con lo que caminan junto a mí no es un camino, es como una selfie. Esta es la actitud de la secta: “sólo nosotros podemos interpretar la realidad y quién no la mire como nosotros es miope, daltónico o directamente ciego”...

#### Temores a la novedad

Sobre el temor a la novedad el Papa Francisco lo señala con la frase “siempre se hizo así”. Incluso en una de sus homilías en Santa Marta los llama idólatras y afirma: “tienen el corazón cerrado a las sorpresas del Espíritu Santo y nunca llegarán a la plenitud de la verdad”...

Con frecuencia la novedad o lo extraño nos desconcierta y solemos preferir lo pasado. Por aquello de “todo tiempo pasado fue mejor”. Es buscar en lo pasado seguridad. Y la búsqueda de las seguridades es precisamente la raíz bíblica de la idolatría...

No se nos pide que vivamos de esa manera o que hagamos lo que no nos parece razonable hacer, sino que lo enfrentemos con respeto, con decisión y con amor...

Simplemente significa ser dóciles a lo nuevo, abrir el corazón a lo nuevo que el Espíritu de Dios tiene para decirnos. Cerrarnos a la novedad es simplemente cerrar el corazón al Espíritu de Dios...

#### Fundamentalismos

La lectura fundamentalista de la Biblia es un “suicidio del pensamiento”, afirma la Pontificia Comisión Bíblica.

Hacer un camino juntos sin una palabra que ilumine nuestro presente histórico, un texto bíblico sin una interpretación profunda, no es palabra de Dios sino un grafiti.

El fundamentalismo entiende la Biblia como una especie de “manual de instrucciones para la salvación”, y por eso se ha de seguir al pie de la letra. No es ese el Dios que nos sale al encuentro, que quiere abrazarnos y mostrarnos su amor.

Ahora bien, el **Espíritu de Dios** puede encontrarse en todas las culturas que afirmen la vida. El Espíritu Santo obra por **caminos misteriosos**, y nosotros no podemos entender totalmente la forma de obrar del Espíritu en otras tradiciones religiosas. Reconocemos que existe valor y sabiduría inherentes en las diversas espiritualidades que dan vida. Por lo tanto, la **misión auténtica** hace que el **"otro" sea un copartícipe**, y no un "objeto" de la misión. (...) El diálogo a nivel religioso sólo es posible cuando lo entablamos con la esperanza de encontrarnos con Dios quien **nos ha precedido** y ha estado presente con las personas en los respectivos contextos. Dios está allí antes que nosotros (Hechos 17) y nuestra tarea no es llevar con nosotros a Dios sino **dar testimonio** del Dios que ya está allí.”

J. Ratzinger